



Auxiliar para el Maestro

Ministerios PM

WWW.PMMINISTRIES.COM

Isaac y Rebeca: criando rivales

Lección 3



Para el 21 de Julio del 2007

Génesis 28:3

Objetivos para la Enseñanza a tu clase

- Saber que los padres deben estar unidos al criar a sus hijos.
- Sentir el deseo de renovar su dedicación a Dios.
- Hacer la resolución de ser siempre veraz en sus acciones y decisiones.

Bosquejo de la Lección

I. Mujeres fatales y la belleza que enlaza (Gén. 24:3, 4)

A. La esposa de Lot. Agar. El harén de egipcias idólatras de Ismael. Isaac no necesitaba mirar muy lejos, solo a su propia familia, para ver cuán desastroso es casarse con alguien que no es de la misma fe. Humildemente se sometió al deseo de su padre de confiar en el siervo temeroso de Dios para encontrarle una novia. ¿Qué nos enseña esto acerca de pedir consejos piadosos al escoger un cónyuge?

B. Rebeca significa "tender un lazo (con su belleza)". Ella no era apenas una belleza de revistas: hermosas en el papel, y con miedo de ensuciarse las manos. Esta belleza sacó agua para el siervo de Abraham y sus camellos, y fue un bálsamo para el corazón dolorido de

Isaac, enlazándolo con amor. ¿De qué manera la belleza de Cristo nos enlaza con él y brilla desde nosotros para atraer a otros a él?

II. Jacob y Esaú (Gén. 25:28)

A. En los días de Isaac, la solución para la falta de fertilidad de la esposa era tener una concubina. Isaac, en cambio, va a Dios en vez de ir a otra mujer. ¿De qué forma la respuesta de Dios a Isaac nos muestra el poder de la oración intercesora?

B. Dos hermanos peleaban entre sí en el vientre de Rebeca. Esaú nació primero a esta vida pero vendió lo precioso por algo perecedero. Jacob codiciaba las realidades invisibles del cielo. Dos poderes luchan por nuestra lealtad. ¿Cómo podemos educar nuestros corazones para desear lo que no podemos ver?

III. Robó la bendición (Gén. 27:11-14)

A. La ceguera de Isaac pudo haber sido causada por cataratas, esa membrana lechosa que cubre el ojo. Pero su visión debilitada no era nada comparada con su ceguera interior en lo que se refería a sus hijos. Su afecto por el hijo mayor lo cegó a los verdaderos planes de Dios. ¿Cuáles son las cosas que nos impiden ver la verdadera voluntad de Dios para nosotros?

B. Jacob suplantó a su hermano con un plato de lentejas rojas. Cristo ofrece algo infinitamente más rojo y más valioso que un plato de lentejas: su propia sangre, suplantando a Satanás como gobernante de este mundo. ¿Por qué Cristo suplanta nuestra vieja naturaleza con una nueva para hacernos herederos juntamente con él?

Resumen

■ “Entonces el casamiento, en vez de ser la terminación del amor, será más bien su comienzo” (HAd 91).

Motiva

El pacto definió los movimientos de Abraham en su vida. Al acercarse al final de su vida, el anciano patriarca fue llevado a una tarea final: preparar a Isaac como heredero de ese pacto. Esa preparación involucró su casamiento. Abraham hizo prometer a su siervo que la novia no provendría de un pueblo pagano, y que bajo ninguna condición llevaría él a Isaac a la tierra de la cual Dios había llamado a Abraham. Cada movimiento de su vida estuvo tan condicionado por su fidelidad al llamado de Dios que no es extraño que Abraham sea llamado el padre de los creyentes.

Nuestra lección esta semana trata del heredero inmediato del pacto, Isaac, su matrimonio y su familia. La pareja no edificó necesariamente un hogar modelo, pero Dios los usó, a pesar de sí mismos, para conservar y transmitir el pacto. Al avanzar la lección, observa que la madurez y la inmadurez tienen parte en un drama desagradable; sin embargo, los propósitos misteriosos de Dios se cumplen.

¡Explora!

Comentario de la Biblia

La historia comienza bien porque está arraigada en agradar a Dios y en conservar el pacto. El casamiento de Isaac fue considerado no desde la perspectiva del mundo, sino desde el propósito de Dios. Pero, aun los buenos comienzos y los propósitos nobles no garantizan un hogar saludable e hijos fieles. El secreto es siempre el mismo: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Sal. 127:1). Recordando esto, planteemos dos preguntas: ¿Qué aspectos contribuyen a tener un matrimonio feliz? ¿Qué causas provocan hogares infelices?

I. Matrimonios felices: elementos básicos

Dios. Un matrimonio no es un evento casual, algo en lo que se entra precipitadamente al calor de la emoción, sin preparación ni entendimiento. La preparación para el casamiento de Isaac comienza con la seguridad que le dio Abraham a su siervo de que Dios "enviará su ángel delante de ti" para conseguir una novia de su mismo pueblo (Gén. 24:7). Una persona de fe sabe que la vida no es una serie de accidentes, sino una jornada planificada en la que Dios desempeña un papel clave. El Dios que prometió grandes cosas para la vida de Abraham también planificó su camino. Habiendo aceptado ese papel clave, ocurrió el casamiento de Isaac. Pero ese casamiento debía ser con alguien del pueblo de Abraham, y no de los cananeos que estaban fuera del pacto. Un matrimonio es demasiado sagrado para arriesgar una alianza con alguien que no comparte la misma fe. Para ser feliz, debe decirse del matrimonio: "De Jehová ha salido esto" (Gén. 24:50). "Nadie que tema a Dios puede unirse sin peligro con quien no le teme" (PP 172).

Descubre: El casamiento de Esaú trajo "amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca" (Gén. 26:35). Lee el contexto y descubre por qué ocurrió esto.

La oración. La oración constante es la atmósfera en la que se realizó el matrimonio de Isaac. La búsqueda comenzó con la oración de Abraham y su pedido de fidelidad al pacto (Gén. 24:1-9). La misión de Eliezer fue marcada por tres actos de oración y adoración (Gén. 24:12, 26, 52). Isaac sale de su oración para aceptar a su novia (Gén. 24:63-67). Cuando el matrimonio y, en verdad, cualquier acto de la vida, desde la planificación hasta su cumplimiento, está tan lleno de oración, ¿puede haber alguna duda de que no será feliz y exitoso? Pero ¿cómo debe ser esta oración? ¿Es solo una rutina religiosa? ¿Un apremio de la tradición? ¿Un contar cuentas? La oración, en la Biblia –desde Abraham a Moisés a David a Jesús a Juan– es una búsqueda intencional, constante, de la voluntad de Dios, y un extenderse pidiendo su poder para seguir su voluntad. Nada es demasiado pequeño, ni nadie está tan ocupado, como para presentarse delante de Dios en el altar de la oración.

Amor. El camino a la vida de compañerismo de Isaac con Rebeca comienza con tres palabras: "Y la amó" (Gén. 24:67). La fuente de la vida y la maravilla del amor se entrelazan para hacer avanzar el propósito de Dios en las vidas de Isaac y Rebeca. La historia es tan sencilla como tierna, tan romántica como reverente. El amor de Isaac es inmortal, y no podemos suponer nada contradictorio en la respuesta de Rebeca. Isaac nunca tomó a otra mujer, y su monogamia permaneció por causa de su devoción y afecto hacia ella, y el respeto mutuos.

Repasa: Rebeca era estéril. "Y oró Isaac a Jehová por su mujer [...] y lo aceptó Jehová" (Gén. 25:21). ¿Qué podemos aprender de esto acerca de Dios, la oración y el amor en la vida de una pareja?

¡Practica!

Pregunta para reflexionar:

1. ¿Por qué Abraham e Isaac insistieron en un matrimonio con alguien de su propio pueblo? ¿Es esto diferente de la doctrina nazi de la "pureza racial" o de la insistencia hindú en la conservación de la casta?

Pregunta de aplicación:

1. En Beerseba, después de hacer Isaac el pacto con Dios, "edificó un altar [...] plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo" (Gén. 26:25). Un altar, una tienda, un pozo: estas son las cosas que Isaac consideraba esenciales en su vida. ¿Qué simboliza cada una de ellas? ¿De qué modo puedes transferir la importancia de cada una de ellas a tu propia vida y hogar?

Testificación

Piensa en diversas formas en las que tu hogar puede ser un testimonio de las promesas de Dios. ¿Cómo podemos asegurarnos que nuestros hogares reflejen los propósitos y el amor de Dios?

¡Aplica!

1. Isaac aparece como una persona que oraba, meditaba y era tierna. Permaneció fiel y amante a su esposa en un tiempo en que la poligamia era corriente. La cultura y las prácticas comunes no le dictaron su manera de vivir ni formaron su carácter. Anota qué lecciones puedes aprender de esto.

2. Rebeca, junto al pozo, fue tierna, sencilla y un modelo de cortesía. Pero la Rebeca de más adelante fue astuta, maquinadora y tuvo favoritismo. El cambio es una lección perturbadora en el desarrollo del carácter cristiano. ¿Cómo puedes protegerte contra este peligro en tu vida?

Compilador: Dr. Pedro Martínez